

El cantautor Paco Ibáñez y el poeta José Agustín Goytisolo protagonizarán unas sesiones de «duets» al alternar sus obras en el encuentro «La voz y la palabra». Recorrerán Barcelona, Madrid, Puerto Rico y Nueva York.

Nuevos «duets» de Paco Ibáñez y Goytisolo

Canciones y poemas de ambos se alternarán en el encuentro «La voz y la palabra»

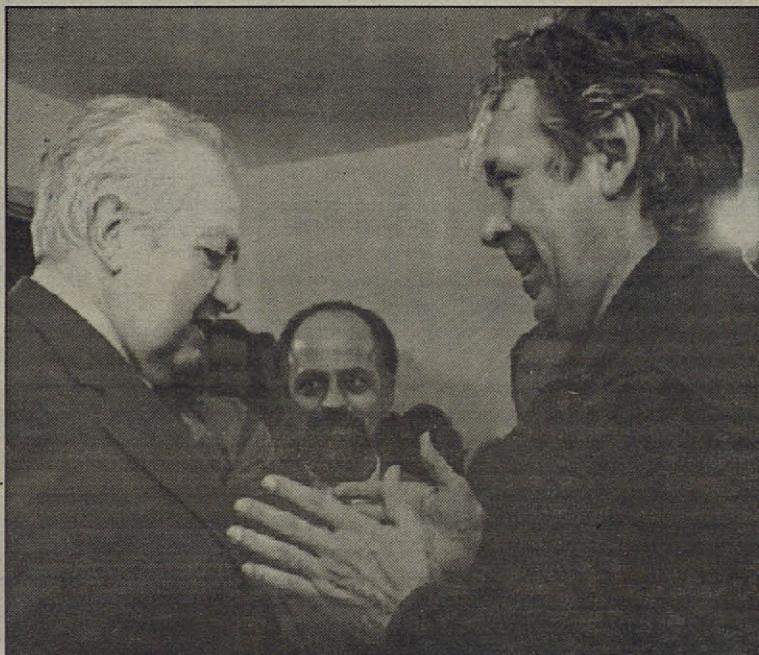
XAVIER GAFAROT
BARCELONA

El poeta José Agustín Goytisolo recitará un poema de su pluma y, acto seguido, Ibáñez le responderá con una canción elaborada a partir de la obra de otro autor. Tras una primera experiencia en Málaga hace medio año, «La voz y la palabra» llega al Teatro Borrás de Barcelona del 15 al 30 de marzo. Posteriormente repetirán este encuentro en el Teatro Marquina de Madrid, del 1 al 24 de junio. Con anterioridad, realizarán dos actuaciones puntuales en Puerto Rico (23 de abril) y Nueva York (27 de abril).

La oferta de Goytisolo-Ibáñez se compone de dos partes. En la primera, ambos comparten escenario y recitan-cantan entre diez y catorce parejas de poemas y canciones. Luego, Paco Ibáñez, solo en escena, cantará aquellos temas que el público le solicite. Este «encuentro», tal como ellos lo califican, dura unas dos horas.

Para Goytisolo el objetivo de estos recitales es «llegar al sentimiento de los demás; se trata de buscar el lado bueno de la gente que necesita saber que hay muchas personas que sienten y se emocionan como ellos». Paco Ibáñez añade la connotación social de esta experiencia. «El verdadero poder lo tiene la gente -explica el cantautor- pero lo que ocurre es que no lo ejerce; si consigues elevar el criterio de exigencia, de su valor de enjuiciamiento, haces un trabajo de depuración».

José Agustín Goytisolo explica



Paco Ibáñez conversa con Mario Soares, el sábado, en Braga (Portugal).

tudes», interrumpe Ibáñez.

Tanto el poeta como el cantante prevén que en la velada se interpretarán muchos de los temas calificados de «canción protesta». «Es difícil quitarse de encima esta etiqueta», explica Paco Ibáñez. Pero Goytisolo acepta cierto carácter reivindicativo de su propuesta, «pero a escala planetaria; es un montaje dirigido a humillados y ofendidos, no por caridad, sino para decirles: "sois muchos y la Tierra no es de los otros". Queremos dar ánimos en un momento de desencanto».

«Hay sed de justicia», afirma Ibáñez. «Es más sutil que la protesta. Cantas a un mundo y sabes que eso molesta a otro mundo. El objetivo es llegar a generar un sentimiento mediante el cual la gente se diga: "no voy equivocado". Así, podemos convertir a cada ciudadano en un soldado para hacer un frente anímico para defender la cultura, la sensibilidad...». Pese a todo ello, ni Goytisolo ni Ibáñez persiguen una reacción concreta que se traduzca en una determinada forma de actuación de la gente. «La acción siempre es individual. Se traduce en símbolos, como apagar la televisión y prescindir de la infecta programación que nos ofrecen o no creerse todo lo que dicen los partidos políticos; tal vez así, la gente lea los periódicos de otra manera», señala el cantante. Paco Ibáñez y José Agustín Goytisolo recuerdan que ya habían realizado experiencias de este tipo tiempo atrás: «Antes lo hacíamos a escondidas».

que la temática de sus «duets» es «el desarrollo de las emociones humanas, desde unas primeras composiciones más líricas e intimistas, hasta un final más subido de tono y colectivista, aunque sin afán de hacer proselitismo». Paco Ibáñez reconoce que una apuesta de este tipo supone una novedad y se queja de que «de entrada, la poesía tiene mala prensa porque la gente no sabe que el poeta les canta a ellos; la poesía tiene fama de ser un tostón y romper ese molde es la hostia». Somos el Point Neuff de este país, concluye el cantante.

El «duet» entre uno y otro es

«como una partida de tenis —según Paco Ibáñez—». «Yo digo que no recito un poema mío sobre un tema determinado. Y Paco responde con una canción sobre ese mismo tema. La gente medita cuando le vuelven a tratar con la canción ese tema que instantes antes se ha tratado con la palabra. A las dos canciones se produce un chispazo, un sacudimiento entre la gente», explica Goytisolo.

Además, indica que una oferta de este tipo era necesaria, dada la demanda de la que son objeto. «No todo el mundo es comedor de bellotas; hay gente con inqui-